

26 marzo 1908

Organicémoslos!

(Especial para EL PUEBLO OBRERO)

I

Hay un interés en organizarlos... Hemos hecho por el Directorio... Por muchas, por muchas razones creo que la opinión será unánime entre los hombres de trabajo... Cuando no hay un incendio hay un crimen en las casas de tolerancia... El enemigo está a las puertas y aun deliberamos... Debemos organizar las huérfanas obreras... En cambio, unidos y bien disciplinados... No creo que a nadie se escape la importancia de organizarnos en Agrupación Democrática... Unidos en la Democracia, podremos hacernos respetar en todo terreno...

...necesitamos organizarlos, hacer uso honrado y leal de nuestro derecho de sufragio... Y está muy lejano el día en que esto suceda? Felizmente, no. Cortos meses nos separan de una nueva lucha electoral y habrá llegado el momento de llevar a la práctica este plan de cuya realización depende el triunfo de la Democracia y el bienestar de los hombres de trabajo... LUIS MALAQUÍAS CONCHA. Santiago, Marzo de 1908.

Las casas de tolerancia

Cuando no hay un incendio hay un crimen en las casas de tolerancia, amparadas por la policía y protegidas por la Municipalidad... La policía las ampara porque hay muchos miembros de ella que son sus decididos protectores... Focos de infección y podredumbre, en donde los incautos caen con el tentador jolgorio ya para dilapidar el fruto de su trabajo... En primer lugar comparte con la policía, en segundo con la Sección de pesquisas, luego con la Municipalidad a quien paga sus crecidas patentes... Aunque sea inútil clamar en este sentido, nosotros no callaremos nunca, hasta que se nos oiga, y cuenta noticias y garitos, en que las autoridades resulten beneficiadas las habremos de dar a luz, y, si es posible, hasta la manera cómo se hace el reparto y quienes son directamente beneficiados.

Si las autoridades tienen agentes para encubrir, á nosotros no nos faltan tampoco agentes para descubrir... Si los autores de los crímenes para encubrir, á nosotros no nos faltan tampoco agentes para descubrir.

FOLLETIN LOS HÉROES DEL PASADITO 104 LOS VENCEDORES De Pisagua

Novela histórica por Ramón Pacheco... Ordenó entonces a sus cornetas de órdenes que situándose en las alturas mas ó menos prominentes, tocasen «Llamada y reunión; pero á la melancólica voz del bronce que rodaba por la inmensa y desierta llanura, solo contestaba allá lejos, el eco de la misma voz... Allá ó acullá vagaban por el desierto, buscando por instinto la ruta, algunos caballos sin jinete... El toque de los cornetas y la ansiedad de los que aguardábamos se prolongó hasta después de las nueve de la noche... A esa hora se oyó á lo lejos la marcha de muchos caballos y la alegre charla de aquel puñado de héroes que hablan dado una victoria mas á Chile... El toque de los cornetas y la ansiedad de los que aguardábamos se prolongó hasta después de las nueve de la noche... El toque de los cornetas y la ansiedad de los que aguardábamos se prolongó hasta después de las nueve de la noche...

Un consejo de guerra para un Elefante

Algunos periódicos ingleses dan cuenta de un caso singular ocurrido en el puerto militar de Mhow, en la India Inglesa... Un elefante de los que se emplean en el ejército anglo-indio fue acusado de haber matado á su conductor, y como no habia completa seguridad de que el animalito fuese verdaderamente el culpable, se le formó un consejo de guerra... Después que fueron espuestos una porción de argumentos en pró y contra del elefante, quedó demostrado que éste era efectivamente culpable, y fue sentenciado á recibir 40 azotes, con una cadena y á arrastrar durante tres meses una pesada viga atada á una pata... Después que fueron espuestos una porción de argumentos en pró y contra del elefante, quedó demostrado que éste era efectivamente culpable, y fue sentenciado á recibir 40 azotes, con una cadena y á arrastrar durante tres meses una pesada viga atada á una pata.

to ó le habia acaecido algo... -Esa noche descansamos en la oficina salitrera llamada «El Porvenir»... El recuerdo de Ema casi no me dejó dormir, a pesar de la ruda jornada del día... ¿Dónde estaba? qué suerte habia corrido? por qué no me habia dejado una huella para buscarla? Todos los días anteriores me halagó la idea de encontrarla en alguna de las casas abandonadas por los salitreros; mas esa esperanza debió tambien desaparecer cuando nuestras avanzadas llegaron á encontrarse con las del enemigo... Por tal causa, creí que, ó Ema para librarse del Jeneral Buendía y el ejército, aliado se habia dirigido á Tacna buscando la protección de usted, ó habia sido sorprendida por el jeneral y este la tenía a su lado... La gran travesía desde Pisagua á Tacna era sin duda alguna, un motivo poderoso para creer que Ema no se hubiese atrevido á comprenderla; pero entre esto y caer en manos del jeneral, ella, que es tan esforzada y animosa, debia haberlo preferido... Se grabó, por tanto, en mi cerebro la idea de que debia haber marchado á Tacna, y dueño de un majo caballo de los que habian quedado sin dueño en la acción de «Jermania», al día siguiente de «Porvenir» me lancé en el desierto, tomando la ruta que conduce á Arica... Se grabó, por tanto, en mi cerebro la idea de que debia haber marchado á Tacna, y dueño de un majo caballo de los que habian quedado sin dueño en la acción de «Jermania», al día siguiente de «Porvenir» me lancé en el desierto, tomando la ruta que conduce á Arica... Se grabó, por tanto, en mi cerebro la idea de que debia haber marchado á Tacna, y dueño de un majo caballo de los que habian quedado sin dueño en la acción de «Jermania», al día siguiente de «Porvenir» me lancé en el desierto, tomando la ruta que conduce á Arica...

da a una pata. La primera parte de la sentencia fué encomendada a un elefante viejo, que, cojiendo la cadena con la trompa, hizo su papel de ejecutor de la ley a satisfacción de todos, menos del elefante delincuente.

Médico ejemplar

Luisa Silva se presentó el Martes último a esta imprenta diciéndonos que reside en un conventillo de la acera sur de la calle de Bolívar, entre Juan Martínez y Arturo Fernández... Agregó que venía del dispensario Municipal, de verse con el doctor Silva Valdeirama, á quien le espuso que sufría de un dolor de cabeza... El médico se sulfuró y se desató en injurias, tratándola de bruta, salvaje, á indigna de vivir en país civilizado... «Con esto dice la Silva, me dió mas fuerte el dolor de cabeza y hué de retirarme para venir aquí, porque, señor, a ese médico no se le quitará ya nunca el curado.

Cartas sobrantes

En el correo de esta ciudad hay cartas sobrantes del interior correspondientes al 22 de Marzo, para las siguientes personas: Hombres: Arancibia Arturo, Aracena Anjel, Callejas Carlos, Castellanos José, Castro Carlos, Conthwaite Juan, Conte Luis, Carapaca, De Alessandri G., Dighero Venturo, Erasmoy Riquelme Nicolás, French Harold, González Roque, Garay Julio, Gabon Gmeo, García Andrés, Galshby J., Gijisovich Pablo, Lopez Alberto, Lopez Jorge, Leiva Secundino, Moncayo Francisco, Miranda B. R., Marillo Heráclides, Montero José L. (3), Mammán Manuel, Moraga M., Muñoz Pedro P., Osorio Percy, Palacios Juan S., Parker, Paucorvo Carlos, Perkins Tomas, Pizarro Carlos, Selmas Teodosio, Sue. G. Canelos, San Martín Fco., Tassara Juan, Tejada Domingo, Urbista Juan, Viola Alejandro, Zimmerman Atc., Zúñiga Pedro L. Señoras: Agueda Valencia, Adela Romíz, Amalia V. de Campos, Amalia R. Lucero, Clarisa Oñate v. de Bello, Celinda Almaraz, Carmen Marullo, Celia E. Aguirre, Cecilia Marullo, Elena de Villablanca, Guillermina Rodríguez, Julia Aguirre de B., Jertrudis v. de Hyaich, Leonor Oyandier, Mercedes de Montora, María Rivera, María A. de Rotha, Teresa S. de Fernandez, Tomasa Miranda.

AGRUPACION DEMOCRATA DE TARAPACA DIRECTORIO CENTRAL

Presidente: Francisco Rojas Silva Vice-presidente: Vicente Bahamonde Secretarios: Pedro 2.º Araya J., Damian Leiva Tesorero: Andres Mircorran Directores: Rodecillo 2.º Muñoz, Hipólito Galarrac, Emilio Leiva, Pedro J. Sandoval, Ruperto Jil, Federico Ibañache, Desiderio Rodríguez L., Rafael Vega, Encuentro Castro y Diego A. Lucero

CAPÍTULO XXVIII EL DESIERTO Continuando Felix la narracion de lo que habia vis-